9307

QUIEN MUCHO ABARCA.....

COMEDIA EN UN ACTO

ORIGINAL Y EN VERSO

DE

D. VICENTE R. JORDAN.

REPRESENTADA POR PRIMERA VEZ

EN

BUENOS AIRES.

EN EL

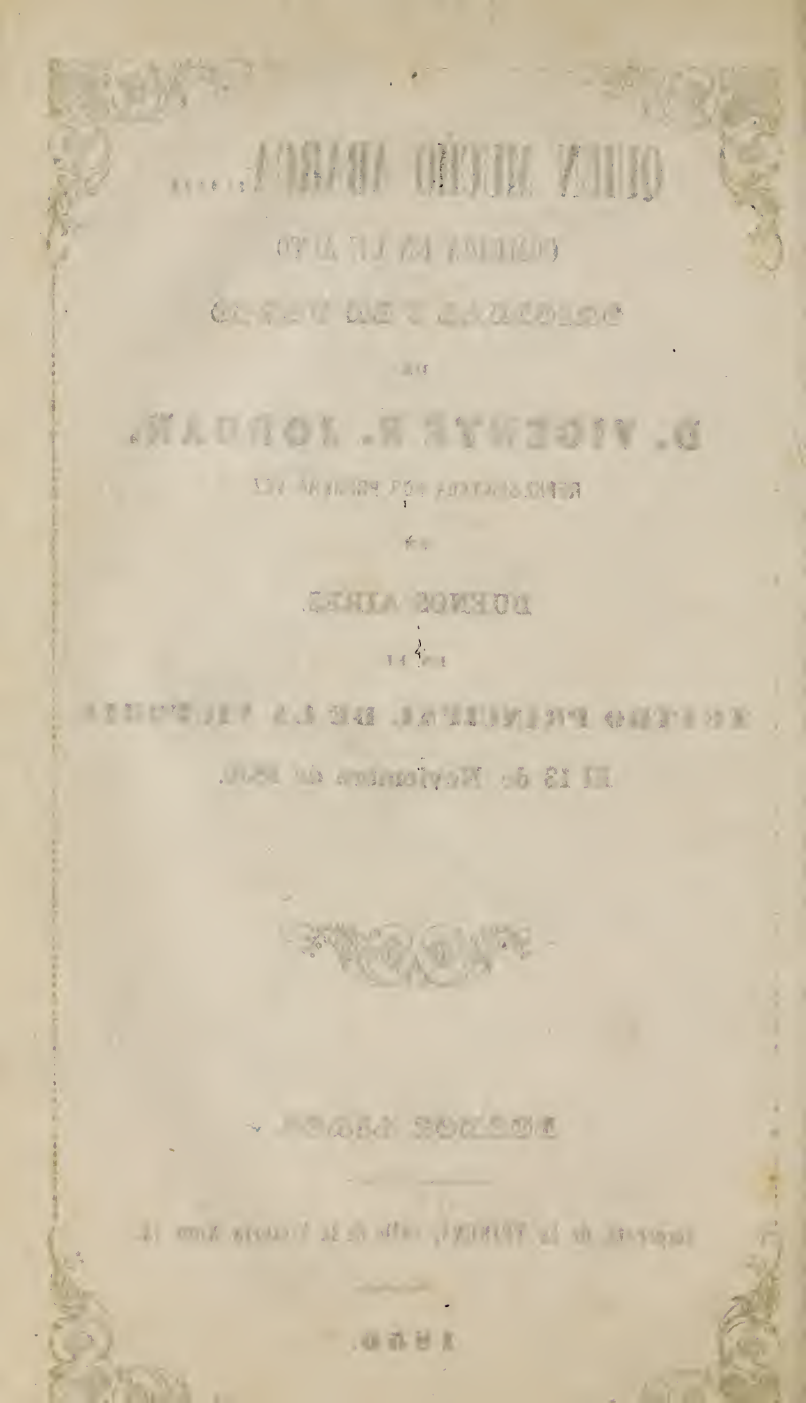
TEATRO PRINCIPAL DE LA VICTORIA

El 13 de Noviembre de 1856.

BUENOS AIRES.

Imprenta de la TRIBUNA, calle de la Victoria Num. 15.

1856.



QUIEN MUCHO ABARCA.....

COMEDIA EN UN ACTO

ORIGINAL Y EN VERSO

DE

D. VICENTE R. JORDAN.

REPRESENTADA POR PRIMERA VEZ

EN

BUENOS AIRES.

EN EL

TEATRO PRINCIPAL DE LA VICTORIA.

El 13 de Noviembre de 1856.

BUENOS AIRES.

Imprenta de la TRIBUNA, calle de la Victoria Num. 15.

1856.

Digitized by the Internet Archive
in 2013

http://archive.org/details/quienmuchoabarca2786jord

Al Señor Doctor Don J. Agustin Garcia, Abogado del Estado de Buenos Aires.

La verdad franca y sencilla encuentra simpatías en el corazon del justo, muchas son las que me merece su cinceridad, en debida manifestacion le dedico el presente juguete dramático, que aunque escaso en mérito, no puedo menos de apreciarlo desde que es el mensagero de mi profunda y desinteresada amistad hácia Vd.

Jordan.

Personas.		Actores.
Concepcion	hermanas, ...	*Sta. Segura (M.)*
Adela....	hermanas, ...	" *Duclós (C.)*
Rosa.....		" *Segura (R.)*
Facundo.....		*Sr. Ortiz.*
Florencio		" *Pardiñas.*
D. Pedro.....		" *Jordan.*

La escena se finge en una fonda de Valencia, en un verano de 185.....

ACTO UNICO.

Una sala de tránsito en la fonda. Dos puertas en el foro; la izquierda conduce al cuarto de D. Pedro; la derecha, á la calle. A la izquierda en primer término, otra puerta que es la del cuarto de los dos primos. Frente de esta, un balcon. La sala estará adornada al gusto del dia.

ESCENA I.

ROSA sola.

¡Valgame Dios! y que vida
pasa una pobre criada
de fonda; á un tiempo es mandada
por mil, estoy aburrida.
Vienen á tomar los baños,
de mil pueblos á Valencia,
por eso la concurrencia
es mucha todos los años
asi que aprieta el calor.
(*Suena la campanilla.*)
La campanilla, ya empieza.
(*Suena otra puerta izquierda.*)
Esto mas?....
Con la cabeza.
Dale! dale! voy señor.
Jesus! Jesus! que agonia,
si acaso un pobre demonio
me quisiera en matrimonio
mi tormento cesaria.
(*Se dirige al foro.*)

669237

ESCENA II.

ROSA Y D. FACUNDO (deteniéndola.)

FAC. Oye Rosa. ¿A donde vas?
ROS. Se. orito espere Vd.,
porque llaman de aquel cuarto.
FAC. Pero llamo yo tambien,
y me precisa decirte....
ROS. Ya me lo dirá despues.
FAC. Como despues? No Señora.
Que esperen, voto á Luzbel
esos otros que han llamado
porque yo esperar no sé.
ROS. Jesus! que lindo humor tiene
este dia su merced.
Vamos; despachese pronto,
y diga, que debo hacer.
FAC. Es una cosa sencilla.
Entregar este papel,
á la hermosa Concepcion
que habita el número tres,
sin que su padre sospeche....
Para que me sirvas bien,
ven; por via de anticipo,
dos abrazos te daré.
ROS. ¿Y al concluir la mision?
FAC. Entonces, lo menos cien.
ROS. (Bah! Prodiga los abrazos,
pero no el dinero.)
FAC. Vé....
ROS. Señor mio se equivoca.
FAC. Como? Rosa!
ROS. Sepa que
no soy tercera de nadie;
si Vd. ama á esa muger,
ya sabe que tiene un padre,
sabe su cuarto tambien,
pídasela por esposa
y si quiere, casense.
Porque lo demas señor
á mi modo de entender,
son trampas y gatuperios
que no escuda mi honradez.

FAC. Ay Rosa! ¿consentirás?....
Ten piedad, protéjeme
y verás con que entusiasmo
ora te abrazo otra vez.

ROS. Vaya, que segun se esplica
es facil de comprender
que está el señor convencido,
de hacerme mucha merced
con darme tantos abrazos;
pues se equivoca, porque,
ese es metal que abunda,
y yo no lo he menester.

FAC. Te comprendo, (mala bruja!)

ROS. (Ya saca el bolsillo, bien.)
(*Pausa.*)
¿Pero Vd. la ama de veras?

FAC. Te engañaria muger?....

ROS. Se conoce sn buen fin:
en mi corazon no hay hiel
y se compadece pronto....

FAC. Vamos, admite el papel.

ROS. Venga.

FAC. Ahora, este doblon
escudarà tu honradez;
y si sufre detrimento
te lo curará muy bien.

ROS. No vaya Vd. á pensar
que me mueve el interés.

FAC. No; lo que pienso es que el oro,
en mi siglo es Dios y Rey.
Mas cuidado al dar la carta
que el padre....

ROS. Descuide Vd.,
que en esta vida Señor,
lo de llevar y traer
billetitos amorosos
lo he practicado muy bien.
Soy estafeta de amantes
y escudo soy de su fé
y á mas espia del padre
cuando es tirano y cruel.

ESCENA III.

FACUNDO, solo.

Oh dinero! cuanto puedes!
convencido me has dejado
que todo al fin es cazado
si se hacen de oro las redes.
—Pero el caudal no va bien.
Bah! bah! ¿que me importa el oro
si el desquiciar mi tesoro,
me proporciona un Eden?
Derrame plata mi mano
si de amores me circundan,
que los pleitos hoy abundan,
y mi padre es escribano.
Sirvame bien la criada;
lleno el bolsillo tendré,
y si veo en ella fé,
será bien remunerada.
Que muera el esplin, que muera,
vivamos para gozar,
no hay mañana ni pesar,
para el jóven calavera.

ESCENA IV.

D. FACUNDO Y D. FLORENCIO.

FLO. Facundo, ¿vas á salir?
FAC. Florencio, dispensame hoy,
pues muy ocupado estoy.
FLO. Chico, no quieres venir
á ver à D. Salvador,
á D. Blas y D. Terencio?
FAC. Me es imposible Florencio,
porque es primero el amor.
FLO. El amor! ¿Qué estás hablando?
FAC. Primo mio, la verdad;
me cautivó una beldad
que está en la fonda habitando.
Es un ángel en lo pura,
un serafin en lo hermosa,
y trato de hacer mi esposa

á tan bella criatura.
Ayer tarde la admiré;
junto á su padre la ví,
y un billete la escribí
y en él mi amor la espresé.
Se encargó del corretaje
la criada, con esmero
cumplirá; yo ansioso espero
que concluya su mensaje.

FLO. ¿No padece detrimento
primo mio tu razon,
ó tiene tu corazon
para todas aposento?
Há seis meses, calavera,
en Zaragoza habitabas
y en galanteos andabas
con una niña hechicera.
Cuando de allí te marchaste
á visitar los madriles,
á otra de unos veinte abriles
en nuestra corte adoraste.
Luego volviste á Teruel
y olvidando á aquellas dos,
amabas á Juana Ros,
y sin que mienta el pincel
al hacer tu descripcion
dirá que eso amor no es,
pues ya olvidas á las tres....

FAC. Por amar á Concepcion.
Que este de mi nueva dama
es el nombre seductor,
¿como no inspirar amor
la que Concepcion se llama?

FLO. Pronto le serás infiel;
á una Isabel hallarás
y su amor pretenderás
por ser su nombre Isabel.
¿Y asi aumentas tus placeres?
¿à eso le llamas amar?
Eso primo es engañar
á las candidas mugeres.

FAC. A esta no la dejaré,
me cautivó el corazon;

mia será Concepcion;
con ella me casaré.

FLO. Lo mismo diciendo vienes
siempre, ¿quien de ti se fia?
cuantas horas tiene el dia
tantos pareceres tienes.
Eres lo mas calavera....
mil veces te reprendí
y nada; aprende de mí....

FAC. ¡Demonio! Pues bueno fuera
que siguiere tu instruccion:
con tu aire de parguato
aumentas el celibato,
y moriras solteron.

FLO. En verdad que está chistoso
ese modo de juzgar;
¿me quieres satirizar,
porque no se hacer el oso?
¿Por qué no quiero, cual tú,
ir con mimos y monadas,
y palabras estudiadas
haciendo á todas el bú?

FAC. Porque eres un majadero.
y no disfrutas del mundo.

FLO. ¿Sí? pues te apuesto Facundo
á quien se casa primero.

FAC. ¿Tú?

FLO. Yo.

FAC. No pienses en ello;
nunca llega á ser casado
el hombre que es apocado,
delante del sexo bello.
Florencio, quiere el amor
en ellas coqueteria,
y en ellos galanteria,
chiste, soltura y valor.

FLO. Pues yo te apuesto si quieres,
dos onzas.

FAC. Bien: mas te juro
que tendrás un grave apuro.

FLO. Facundo muy necio eres.

FAC. Sin motivo no me fundo.
Eres muy poco simpático
con ese airecillo apático.

FAO. Todo se vence en el mundo.
FAC. No podrás vencer ahora.
FLO. ¿Es cosa del otro viernes?
FAC. Sí.
FLO. No. Porque tengo en ciernes
una niña encantadora.
FAC. ¿Y quien es, nuevo cupido
esa ninfa?
FLO. Guarda hermano.
Es muy feroz el milano
para descubrirle el nido.
Bástete amigo saber
qne es la que adoro una diosa,
y será pronto mi esposa.
FAC. Vaya, aun eso está por ver.
FLO. Olvidas que te he apostado?
FAC. Muy gustoso lo he admitido
FLO. Pues dos onzas has perdido.
FAC. No chico, las he ganado.
FLO. Vaya! A Dios.
FAC. Que, ya te vas?
FLO. Sí, mas pronto he de volver,
porque solo voy à ver
á D. Terencio y D. Blas.

ESCENA V.

FACUNDO.

Se halla el pobre sin juicio
y hará una calaverada;
mas pensemos en mi amada
y olvidemos al novicio.
Tarda Rosa.... y á fé mia
que esto me hace sospechar
¿Si no le querrà aceptar
mi carta? Bah! tonteria.
Buena estrella me ha guiado,
y he nacido con tal don,
que al declarar mi pasion
ninguna me ha desairado.

ESCENA VI.

FACUNDO Y ROSA:

ROS. Señorito?
FAC. Llega, ven.
Dí si con honor regresa
la embajadora.
ROS. Progresa
mi talento; vamos bien.
FAC. Bendigo mi buena estrella.
ROS. Ahora tome vd. la posta.
FAC. Pues?
ROS. Hay moros en la costa,
sale su padre con ella.
FAC. Pero muger....
ROS. Pronto digo.
FAC. La cosa no pide espacio?
ROS. Vamos. No os hagais reacio,
dejad paso al enemigo.
Salid pronto D. Facundo.
FAC. Voy, voy. (Tambien se ha entregado!
Soy el mas afortunado
que ha visitado este mundo.)

(Sale D. Facundo por la puerta derecha del fondo y Rosa por la izquierda despues de saludar á D. Pedro.)

ESCENA VII.

D. PEDRO Y CONCHITA.

PED. Que teatino muger.
CON. Tambien es mucho rigor....
PED. Dale, dale; pues señor
preciso será ceder.
CON. Convén conmigo papá;
aquí estaremos mejor:
escesivo es el calor
y aquí corre el viento.
PED. Ya.
Pero es otra tu intencion.
¿Piensas que soy algun bolo
cuando yo me pinto solo
para verte el corazon?

Con una sola mirada
dirigida á tu semblante,
adivino en el instante,
lo que pasa en tu morada.

CON. Mas....

PED. Dentro no te acomodas
porque no tiene balcon
la sala, y tu, Concepcion
quieres imitar á todas.
Pero.... haces bien alma mia,
ya es muy antigua esa cópia;
tu hermosa edad es la propia
para la coqueteria

CON. Papá! (*con rubor.*)

PED. Vaya, engalanaros,
pues muy gustoso consiento.
Adela y tu en el momento
á este podeis asomaros.

CON. Nuestras únicas delicias....

PED. Es prodigar vuestra gala.

CON. No.... Pero en aquella sala
parecemos dos novicias,
y en este siglo....

PED. De embrollo.

CON. Y no yendo para monjas....

PED. Es preciso oir lisonjas
de la boca de algun pollo
esparrago—lechuguino,
que galantea á caballo—
por demostrar que es un gallo,
con cabeza de pollino.

CON. Pero papá con que ahinco
los maltratas, es su norma.

PED. Los trato en debida forma,
como tres y dos son cinco.
Si algun necio votarate,
de esa cáfila de zotes
careciendo de bigotes
se atreviera á enamorarte,
le diria mozalvete,
tome papillas y calle,
y lo pondria en la calle
como cinco y dos son siete.

CON. (Y yo no sé si Facundo....

el que se declara aquí,
tiene barbas, ¡ay de mí!)

PED. Dos hijas tengo en el mundo;
si alguna de ellas se atreve
à no obedecer mi gusto,
la encerraré, que es tan justo
como seis y tres son nueve.
Yo quiero llamar mi yerno,
á un hombre que abrigue ciencia.
Sí; que por su esperiencia
desprecie el mundano infierno.

CON. Dices de un modo las cosas
que causan duro dolor.
¿No nos ves, padre y señor,
obedecerte gustosas?
¿Por qué pues nos amenazas?

PED. No me gustan los embrollos.
quiero decir que á los pollos
les deis sendas calabazas.
Pero si acaso un capricho
os hace desatinar,
y os llegais á enamorar
de un ente de los que he dicho
por desgracia alguna vez,
que todo lo ignore yo;
Porque le diré que no
como siete y tres son diez.

ESCENA VIII.

CONCHITA sola.

Esto es una sin-razon
y una mania muy rara....
¿qué le hace el pelo en la cara
para tener corazon?
A un amante, ¡que manias!
aunque sea un D. Quijote
le he de cobrar simpatias
por las guias del bigote.
Ay! este que á aqui me ha escrito....
ardo en deseos de verle....
pero no podré quererle
si le falta el requisito.

"Bella Conchita, admiré (*Leyendo*)
su hermosura y su candor,
y en las redes del amor
al punto preso quedé.
Angel de mi bienandanza,
génio de mi inspiracion,
no me hiera el corazon,
marchitando mi esperanza.
Mi mision en este mundo
es adorar su hermosura,
Oh! Celestial criatura,
haga feliz á Facundo."

ESCENA IX.

CONCHITA y FACUNDO en la puerta de entrada.

FAC. (Viendo salir al papá
sin temores me presento:
ella está en este aposento
y sola; me anuncio) (*Tose.*)
CON. Ah!
FAC. Sentirá bella señora
su tímido corazon,
la súbita aparicion
del hombre que á Vd. adora?
CON. Caballero....yo no sé....
FAC. Pero ¡oh! dichoso amante;
mi billete suplicante
yace en las manos de uste.
¡Ah! Puesto que su lectura
no ha provocado su saña,
hoy la ilusion no me engaña
es muy cierta mi ventura.
CON. Cómo?....Es usted?....
FAC. Soy señora
el autor de ese billete,
soy don Facundo Burguete;
soy quien su hermosura adora.
Soy un hombre afortunado
por usted favorecido,
pues mi epístola ha leido
sin haberse desdeñado.
Y pues tal mi dicha fué,

no me atreveré á dudar
que usted se digne aprobar
mi amor y mi ardiente fé
sin ninguna resistencia.

CON. (Este no es un monigote
tiene un poblado bigote,
y una gallarda presencia.)

FAC. Qué dice usted Concepcion?

CON. Caballero, yo agradezco....
y juro que no merezco
tan amorosa atencion.

FAC. ¿Pero podré vida mia
su puro amor alcanzar?

CON. Desde hoy....puede contar....
con mi tierna simpatia.

FAC. Hermoso ángel del Eden,
haga usted feliz mi estrella.

CON. Don Facundo, soy....

FAC. Muy bella.

CON. (Y se produce muy bien.)

FAC. Serán mis ruegos en vano?

CON. Tengo un padre caballero,
yo su mandato venero,
pídale usted á él mi mano,
y si consiente gustoso
y nos aprueba el enlace....
su deseo satisface
y se proclama mi esposo.

FAC. (La niña está conformada.)
Admite usted con placer?

CON. Yo....Si ingénua he de ser,
deseo verme casada.
A otras envidio....

FAC. (¡Demonio!)

CON. Si gusto me quiere dar,
no me ha de hacer esperar
para entrar en matrimonio.
Si mi padre.... (*D. Facundo hace un gesto de admiracion y de estrañeza.*)

FAC. Yo prometo
demostrar mi cortesia,
si á usted con galanteria,
á su padre con respeto.
Con él hablaré mañana.

CON. Hácia aquí se acerca alguno.
FAC. Reniego del importuno.
CON. Váyase usted que es mi hermana.
FAC. Adios mi dueño querido.
CON. No olvide al padre....
FAC. No tal.
CON. (No me ha parecido mal.)
FAC. (Muy sonsa me ha parecido.)

ESCENA X.

CONCHA, ADELA y ROSA.

ADE. ¿Ha consentido papá?
CON. A mis ruegos accedió.
ROS. Eso ya lo dije yo.
CON. Hola! tu te has puesto ya
de veinticinco alfileres (*Con sarcasmo.*)
ADE. Tenia por cosa cierta....
CON. Miren la mosquita muerta.
ADE. Sé que haces de él lo que quieres,
y no he vacilado hermana
en vestirme, aunque de priesa,
segura de verte ufana
y victoriosa en tu empresa.
CON. Los peligros abandonas,
desamparas la trinchera
y eres siempre la primera
en ceñirte las coronas.
ROS. No promueban discusion
y á vestirse en el momento,
ó lo que ha de ser contento,
se trocará en deshazon.
Vamos, ¿á que reprenderla?
¡Inocente mariposa!
ADE. Hace mal, si está quejosa,
yo no trato de ofenderla.
A sus caprichos me ajusto,
y sus mandatos venero,
lo que ella desea, quiero,
siempre su gusto es mi gusto.
Si se ha enojado; es rigor;
Di Concha, estás ofendida?
ROS. Señora....

ADE. Hermana querida
CON. (Vaya, es mucho su candor.)
Me he enojado, lo confiese,
perdona mi necedad,
olvida esta nimiedad
y en cambio te daré un beso. (*Se besan.*)
ROS. (Cada uno vale un quilate.
¡Oh! malogrados besitos,
por uno.... mil señoritos
harian un disparate.)
CON. Hasta luego tierna flor;
hoy estás encantadora.
ADE. Vaya....
CON. Si, y deslumbradora.
(Pero yo estaré mejor.)

ESCENA XI.

ADELA y ROSA.

ADE. ¡Oh, fortuna para mi.
¿Te vas?
ROS. Si Vd. necesita....
ADE. No, No....
ROS. Entonces Señorita,
mi faena no está aquí.
ADE. Aguarda. Quisiera yo....
Sabes....
ROS. Qué?....
ADE. No, nada, nada....
ROS. (Ahora entra la monada.)
ADE. Ya mi papá consintió. (*Cambiando repentinamente de idea.*)
ROS. Eso ya entraba en mi cuenta
y es un asunto muy obvio:
(vamos esta tiene novio
y busca una confidenta.)
(*Pausa*)
¿En eso el cuento quedó?
(*Se miran mutuamente.*)
ADE. Has amado alguna vez?
ROS. Ya lo creo, á mas de diez.
(El pastel se descubrió.)
ADE. ¡Jesus! Rosa....

ROS. Bueno es esto!
á mi edad muchos ha habido;
si uno me echó en el olvido,
á otro le cedí su puesto.
Señorita no se asombre,
Nada hay de estraño á mi ver,
desde Adan, es la muger
la compañera del hombre.
Yo sigo la antigua ruta;
para calmarle su cuita
el hombre me necesita,
y de mi apoyo disfruta.
A su amor debo ceder;
y pues su subdita soy
le que me pide le doy
con muchisimo placer.

ADE. Rosa, pues contigo he dado,
que eres en amores ducha,
lo que he de decir escucha.

ROS. (Bastante ánimo la he dado.)
Será muy bueno sin duda.

ADE. Dí. ¿Cuando un jóven nos mira
y se sonrie y suspira,
y la color se le muda,
y nos sigue en el paseo
siendo nuestro celador,
¿este hombre nos tiene amor?

ROS. Señorita asi lo creo.

ADE. ¿Y porque guarda silencio?

ROS. Eso á mi ver tiene trazas,
de que teme á calabazas
y se apellida prudencio.
Pero aunque sea apocado,
si tiene amor verdadero,
al fin, con un recadero,
dá un billete perfumado.
Y es buena declaracion.

ADE. ¿Y le debemos amar?

ROS. ¿Por qué no? Sin vacilar,
se aprovecha la ocasion.
Aunque no haya simpatia, ...
eso no le importe nada;
mire que es broma pesada
el quedarse para tia.

Debemos apechugar....
por pasatiempo.... hasta ver
siempre es muy bueno tener,
para poder relevar.
Al hombre no le disputo
el derecho de gobernar
pero para enamorar
es animal muy astuto.
Necesario es comprender
que con dulzura y patraña
consiguen burlar con maña
á la inocente muger.
Y por lo tanto es preciso
que al que su amor nos avisa,
nos le traiga una sonrisa
á nuestras plantas sumiso.
Tenga su derrota á gala,
y sin pararse en su pena,
zarandée á una docena
porque son fruta muy mala.
Y si acaso siente amor
y al fin la tienta el demonio,
para hacer su matrimonio
de ellos elija el mejor.

(*Campanilla dentro.*)

Pero, adios, que estan llamando.
Si hay uno, creame á mi,
dígale al punto que sí,
bueno es ir almacenando.

(*Vase.*)

ESCENA XII.

ADELA, sola.

Si, cierto, pero si calla,
si su valor no es de un Cid,
y teme saltar la valla,
debo buscar un ardid.
Tan solo en él, pienso ya,
perdí mi habitual calma,
y en el fondo de mi alma
su imágen grabada está.

ESCENA XIII.

ADELA y FACUNDO.

(*que figura hablar con un criado.*)

FAC. Vicente, si viene alguno
que suba á mi cuarto, estas?
ADE. Quién se acerca?
FAC. Señorita (*Saludándola.*)
(Encantadora beldad.)
ADE. Caballero, con permiso....
FAC. Oh! Señorita! no tal,
yo no puedo permitir....
Sería una iniquidad;
aqui soy yo el importuno
y el que se debe alejar.
ADE. Gracias, por tanta merced. (*Se sienta.*)
FAC. (Su vez es angelical, (*Saluda y se aleja*
que candor y que modestia! *unos pasos hácia el fondo, contemplando á Adela y dice*)
¿Y he de desperdiciar
esta ocasion?)
ADE. (Me mira.) (*observándolo con disimulo.*)
FAC. (Me observa.)
ADE. (Pues no se vá)
FAC. Señorita?.... (*bajando al proscénio.*)
ADE. Caballero. (*se levanta, saluda y hace que se vá.*)
FAC. Un instante nada mas,
concédame dos minutos,
y me vuelvo à retirar.
ADE. Sería muy descortés
si no accediera.
FAC. Oh! bondad.
Yo le agradezco en el alma....
(¿Pero Señor, que será
que no puedo resistir
sin declararme, el iman
de la hermosura? allá voy.)
ADE. Caballero? Vd. dirá.
FOC. Habita Vd. en esta fonda?
ADE. Si Señor.
FAC. Si?.... (no va mal.)
Yo tambien.

ADE. Me alegro mucho.
FAC. Dios mio! será verdad?
¿Se alegra Vd. de mi bien?
porque es un bien celestial,
habitar en la morada
de un angel, de una deidad.
ADE. Mil gracias por la lisonja.
FAC. Es justicia nada mas.
¿Y mereceré el concepto
de imprudente, ó cosa tal,
si el nombre de mi vecina,
me decido á preguntar?
ADE. Adela.
FAC. Bonito nombre.
¿Y habita aquí su mamá?
ADE. Murió siendo yo muy niña;
estoy con mi padre.
FAC. Ya.
Y.... solterita sin duda.
ADE. (Vaya un hombre original.)
Si Señor. (Con que franqueza
cuando no me vió jamás
y el otro siendo mi sombra,
no se atreve nunca á hablar.)
FAC. (¡Oh contento! Solterita....
pues ya en mis redes está.)

ESCENA XIV.

Dichos y FLORENCIO (*al paño.*)

FLO. (Que veo?)
FAC. Hermosa Adela,
sin poderlo remediar,
desde el punto en que entré aquí,
grabada en mi pecho está,
y sería muy dichoso,
si se dignara aceptar
el amor ardiente y puro
que por Vd. siento.
FLO. (¡Ah!)
ADE. Caballero ... yo no debo....
FLO. (Este hombre es un musulman.)
ADE. (Mi corazon es de otro.)

FAC. He naufragado quizas?
A sus plantas le suplico
me conteste.
FLO. Voto vá! (*saliendo*)
ADE. Dios mio!
FAC. Florencio!
ADE. (El otro!
A ver si ahora sabe hablar) *vasé*)

ESCENA XV.

FACUNDO y FLORENCIO.

FLO. Buen Dios que hombre tan ingrato
ni respeta la amistad....
FAC. Primo mio, á la verdad,
Tu te quejas de mi trato
Cuando motivos no tienes;
¿Por qué estas tan pesaroso?
Yo si debo estar quejoso,
pues á interrumpirme vienes,
cuando á Adelita hermosa,
angel lleno de candor,
la demostraba mi amor.
por ganarla para esposa.
FLO. ¿No comprende tu razon
que al decir eso tu labio
aumentas mas el agravio
hiriendo mi corazon?
¿No te he dicho esta mañana
que mi jóven alma, adora?
dime ¿comprendes ahora
de que mi furor dimana?
FAC. Con que Adela....?
FLO. Es mi adorada.
FAC. Y ella te ama?
FLO. No se.
FAC. Su mano esperas?
FLO. Si á fé.
FAC. Y tu que le has dicho?
FLO. Nada.
FAC. Y pretendes?
FLO. Ser su esposo.
FAC. Si te desprecia?

FLO. Me mato.
FAC. Bien, ja! ja! ja!
FLO. Insensato!
FAC. Bonito lance (*se rie*)
FLO. ¡Chistoso! (*con sarcasmo*)
FAC. Has de olvidarla.
FLO. No puedo.
FAC. Es que la amo.
FLO. Que importa?
FAC. Veras que mi plan....
FLO. Aborta.
FAC. Con que es decir
FLO. Que no cedo
FAC. Florencio mal que te cuadre
Mudarás de parecer,
para hacerla mi muger
voy á tratar con su padre.
FLO. Tu no tienes corazon.
¿Ha poco no me decias
Que con el alma querias
á la hermosa Concepcion?
FAC. Niego tus palabras
FLO. ¡Calle!
FAC. Te dije que me gustaba.
FLO. Mas, ¿por qué me retrataba
tu lengua, su lindo talle?
Ensalzando su hermosura
me decias ¡que se yó!
tu labio la comparó
á la azucena mas pura,
al sol, la luna y estrellas....
y, no te acuerdas Facundo,
que decias, que en el mundo
no existian ya mas bellas?
FAC. Si lo dije no me acuerdo,
y si me acuerdo, lo olvido,
pues Florencio, he conocido
que yo gano si la pierdo.
Vi su rostro peregrino,
pero entonces ignoraba
que todavia quedaba,
quien lo tiene mas divino.
Desde que esto conocí
apagué aquella pasion

y le dí mi corazon
á esta encantadora houri.
FLO. Facundo nos batiremos.
FAC. Como! batirnos? mejor.
Yo he de salir vencedor.
FLO. Eso primo lo veremos.
FAC. Las armas?
FLO. Tu has de escoger!
FAC. La pistola.
FLO. Soy contento.
FAC. A que hora?
FLO. En este momento.
FAC. Seguro estás?
FLO. De vencer.

ESCENA XVI.

Dichos y D. PEDRO.

(*que ha estado al foro oyendo los ocho últimos versos.*)

FLO. Quién? que no pueda decirse. (*bajo á Facundo*)
PED. ¿Qué tracamandana es esta?
FAC. Nada, es que estamos de fiesta.
PED. De fiesta? y quieren batirse:
Vaya, no permito hermanos,
que haya catástrofe aqui,
firmen la paz ante mi
y dénse los dos las manos.
Dejen ese ceño adusto,
que se hacen reacios veo,
no quieran dejarme feo,
porque eso seria injusto.
Asi señores, espero,
quede por mi intercesion,
liquidada esta cuestion,
dando por resultas, cero.
FAC. Por mi parte concedido,
(como me deje elejir.)
FLO. Yo no puedo transijir.
PED. Porqué?
FLO. Soy el ofendido.
No se tache de tenaz
mi modo de proceder,

pues cumplo con mi deber
aunque rechazo la paz.
Me pone en el duro trance
de declararle la guerra,
pues mi primo en este lance
solo en lo injusto se aferra
y no es fácil se reporte.

PED. Pero!.... diga, pues ignoro....

FLO. A la jóven que yo adoro
pretende hacerle la corte.
Intenta con sus amaños,
desbaratar mi alegria,
y despues con sus engaños
burlar á la hermosa mia.
La mariposa, correr
sabe de una en otra flor,
y él con inconstante amor,
mentir á toda muger.
No cursó de honor la escuela
quien deja sin compasion,
á Juana, por Concepcion,
y á Concepcion por Adela.

PED. Esta es otra que bien canta!
A ver á ver caballero,
que me esplique vd. espero....

FAC. (Tiró el diablo de la manta!
Y es el padre.... Estoy confuso.)

FLO. Le diré ya que es preciso.

PED. Suplico sea conciso,
no me gusta lo difuso.
¿Quien es esa Concepcion,
y esa Adela que ha nombrado?

FLO. Ah! Ya vd. lo ha adivinado.
D. Pedro, sus hijas son.

ESCENA XVII.

Dichos, CONCHA, ADELA y ROSA (*al paño.*)

PED. Como!

ADE. ¡Dios mio!

ROS. ¡Ya habló!

CON. Y tambien está facundo.

FLO. Amor, inmenso, profundo,

en mi alma Adela encendió.
La adoro con frenesi;
Pero D. Pedro, ella ignora
la pasion que me devora,
y con mi deber cumplí.
Que un honrado caballero,
aunque á muchos no les cuadre
debe declarar primero
su amor, al benigno padre.

PED. Pero yo....

ADE. Como se esplica.

PED. ¡Oh! su moral me ha gustado.

FAC. Vamos, con su noviciado
se lleva la mejor chica.

FLO. No me oirá vd. decir
siquiera, esta boca es mia,
como vd. consienta un dia.

FAC. No, yo lo sabré impedir,
¡Pues no faltaba otra cosa!
Siendo asi no condesciendo,
como Florencio, pretendo
á Adelita por esposa.

ROS. ¡Señoritas!....

CON. ¡Oh! traicion.

FAC. Decida vd. sin demora.

FLO. ¿No decias hace una hora,
que amabas á Concepcion?

FAC. Nada à tí te he preguntado.

PED. Señor, para bien obrar
á ellas debo consultar,
porque mucho me ha estrañado
esto, asi voy....

ADE. Padre mio! (*con disimulo.*)

(*Salen las tres.*)

ROS. (Sin duda va á regañaros) (*á ellas.*)

PED. Me dirijia á buscaros.

FAC. (De mi suerte desconfio.)

PED. Vengan ustedes aquí
hipócritas! que taimadas!
con que están enamoradas
ocultándose de mi?

FLO. Mas....

PED. Calle vd. por favor.

ADE. Padre mio, yo iguoraba....

FLO. Señorita yo la amaba....

FAC. Y yo tambien.
CON. Ah traidor!
PED. Poco á poco, reparar....
FAC. Es que ...
FLO. Mia es la razon.
FAC. ¡No!
FLO. ¡Sí!
FAC. ¡No!
FLO. ¡Sí!!
PED. Atencion.
déjenme Vdes. hablar.
FLO. Calavera.
FAC. Mentecato.
PED. Vaya, no me vuelvan loco,
vamos muy poquito á poco,
no lo metan á barato.
CON. (Dios mio, quien lo dijera.)
PED. Cual es la Filis de Vd.? (*á Facundo.*)
FAC. Esa. (*por Adela.*)
FLO. No, esa. (*por Concha.*)
ROS. Lo diré:
Yo que fuí la recadera:
declararé sin ficcion
lo que sé del Señorito;
antes me dió un billet to
para darlo á Concepcion.
FLO. Y despues que enamorado,
hubo entregado esa esquela,
vió aquí á la hermosa Adela,
y su amor le ha declarado.
PED. No es muy segura esa huella.
FLO. En cambio de esto, Señor,
callando le dí mi amor,
y sabré morir por ella.
PED. Que dices?.... (*á Adela*)
ADE. En este instante....
FLO. Ignora cuanto la adoro.
ADE. D. Florencio, no lo ignoro.
ROS. Los ojos dicen bastante....
PED. Habla con mas claridad.
ADE. Sabe Vd. que le respeto (*con temor.*)
y con gusto me someto,
á su santa voluntad.

PED. Si yo digera que sí....
ADE. Bendeciria mi estrella.
FLO. Como! (*con alegria y pasando á la izquierda de Adela, de modo que puedan formar un grupo, esta, D. Pedro y Florencio; hablando para sí.*)
FAC. (Me quedé sin ella.)
CON. (Que buen papel hago aqui)
ROS. D. Facundito queria....
CON. Es un malvado, un perjuro:
sin los hombres, de seguro
la sociedad ganaría.
FAC. (Bah! tendré resignacion
y á Concha me llevaré)
FLO. Al tutor escribiré.
PED. Yo os daré mi bendicion.
FAC. A su papá Concha mia,
voy á pedirle su mano.
CON. Perdone por Dios hermano,
no hago limosna este dia....
FAC. Que?.... Calabazas....
CON. Segun....
FAC. (Lucido he quedado ahora.)
¡Vaya! En el mundo Señora
quedan mugeres aun.
CON. Diria, de dos, habrà una,
al fin, ande ello como ande,
mas se queda sin ninguna.
FAC. ¡Señora, el mundo es muy grande!
PED. Es inutil que V. intente
ser casado, caballero,
pues se queda Vd. soltero
Como diez y diez son veinte.
FLO. Recuerda primo querido
Lo que habemos apostado,
Me darás, si es de tu agrado,
Las dos onzas que has perdido.
Y al sacarlas de tu arca,
por la leccion que te dan
haz memoria del refran
que dice "quien mucho abarca"....
FAC. Mañana tomo la posta,

aburrido y abrumado,
pues con lo que aquì ha pasado
van á reirse á mi costa.
Mas no por esto desisto,
sigo mi norma, señores,
á buscar nuevos amores
me adelanto ¡ vive Cristo !
"Amor," dirá mi bandera,
y en mi empresa valerosa
adoraré á toda hermosa
que se mantenga soltera.